Alberto Sánchez, pero creo que le gustaría al Inca. Y para los que quieren leer sin dificultad, para crear de nuevo una época, y no para buscar pequeñeces, es excelente.

WILLIS KNAPP JONES,
Miami University,
Oxford, Ohio.

Spanish American Literature in the Yale University Library, A Bibliography,
FREDERICK BLISS LUQUIENS.—New Haven, Yale University Press, 1939.
x, 335 pp.

Al abrir este libro se siente admiración ante la evidencia de un trabajo estupendo. Es un trabajo que revela amor a la materia y respeto profundo por cada detalle de que se compone. Es un monumento en que se refleja perseverancia, esmero y buen juicio. Aún más: es una inspiración a otros bibliógrafos, es una ayuda valiosísima a todos los investigadores que buscan fuentes de información para estudios sobre la literatura hispanoamericana y la cultura del continente del Sur.

Con todos los pormenores que pudieran desearse, el profesor Luquiens pone a nuestro alcance 5,668 obras y colecciones que tienen que ver con la literatura hispanoamericana. El erudito compilador toma la palabra "literatura" en un sentido amplio, e incluye no solamente lo que puede llamarse "bellas letras" sino la historia, la política, la filosofía, y hasta la ciencia, siempre que el autor en cuestión se haya preocupado por los efectos de estilo o el efecto emotivo. Se divide la bibliografía en tantas secciones como hay repúblicas en la América Española, más una sección de antologías y colecciones generales.

El profesor Luquiens ha adoptado un sistema que sin duda alguna ha sido difícil para él, pero que es de suma utilidad a los que consulten su bibliografía. Consta de notas que indican lo que no reza el título, si la materia escondida o "sumergida" es de importancia. Entre paréntesis: ha debido de producir jaqueca tremenda el decidir si cada artículo, carta, prefacio o "Dos Palabras" era o no importante, pero sobre esto el doctor Luquiens mantiene un discreto silencio.

Se han incluido revistas en un solo caso — cuando son de una misma mano. Más tarde el señor Luquiens publicará una lista razonada de las revistas hispanoamericanas en la biblioteca de Yale. No se han incluido tampoco libros auxiliares, como bibliografías, historias de literatura, etc.

Estos merecerán un estudio aparte que se llamará *Bibliografías y crítica literaria en la Biblioteca de Yale*.

Cada partida en la bibliografía que tenemos lleva su número correspondiente, y un índice de autores, al final, reúne las contribuciones de cada autor. Desgraciadamente no hay índice de materias, y así es imposible encontrar fácilmente traducciones de Víctor Hugo, por ejemplo, o estudios sobre E. A. Poe.

Hay 40 libros incluidos en la sección de Antologías y Colecciones Generales. Entre los países, México tiene la preeminencia en el número de obras y colecciones con 1309; sigue Argentina, con 745; Chile, con 737; Perú, con 617; y Venezuela con 603. Los otros países figuran en menor escala: Cuba, con 306; Uruguay, 136; Ecuador, 120; Guatemala, 86; Bolivia, 73; y así sucesivamente.

Un vistazo rápido revela que la biblioteca de Yale tiene grandes colecciones como las "Obras Completas" de Bello, Sarmiento, Martí, Barros Arana, la "Colección de Historiadores de Chile", la "Biblioteca Aldeana" de Colombia. Tiene la "América Poética" de Cortés y la "Lira Americana" de Palma, pero no la "América Literaria" de Lagomaggiore. Tiene numerosas obras de Vicuña Mackenna, pero solamente un tomo de los cinco de Ercilla — la edición del Centenario. Parece que la Biblioteca de Yale es bastante rica en literatura gauchesca, pero al mismo tiempo posee relativamente pocas piezas teatrales del Río de la Plata. Tiene una gran colección de novelas, pero faltan muchas primeras ediciones de tales obras.

Quizás sea demasiado pedir, pero es lástima que el profesor Luquiens no nos haya dado informes acerca de cómo se ha reunido la colección de Yale. ¿Contiene algunas colecciones particulares? ¿Se ha tratado de especializar en algunos ramos? ¿Es en general la selección de un solo individuo? ¿Representa algún plan determinado? ¿Cuáles son las posibilidades para el futuro? Los que anhelamos formar colecciones semejantes le hubiéramos agradecido tal información, pero es posible que ella estuviese completamente fuera de lugar en una bibliografía de esta clase. El hecho indiscutible es que el profesor Luquiens nos ha puesto en las manos un instrumento de una utilidad incalculable, y ojalá que otros eruditos, en un porvenir no demasiado lejano, presenten más bibliografías de la misma significación.

STURGIS E. LEAVITT,

Universidad de North Carolina.